

# LA SOLEDAD DE MARÍA



## INTRODUCCION

### CANTO:

Tú estás aquí, Dios Tú eres amor.

### MONITOR

Anoche vimos a Jesús en la cruz. Junto a Él, ha estado su Madre, María, sufriendo en silencio. A su lado, está Juan, el discípulo amado. Ambos han oído las palabras de Jesús en la cruz:

Cada uno de nosotros, somos como Juan... Ante la cruz, las pequeñas o grandes dificultades que la vida nos presenta, no sabemos qué hacer, qué esperar... y permanecemos atrapados por la tristeza, bloqueados por el miedo y el dolor...

Pero, en esos momentos, ahí está María: la que el Señor nos ha entregado como Madre, precisamente en la cruz. Todos podemos ser el discípulo amado que acoge a María como Madre.

En esta mañana, vamos a acompañar la soledad de María y también vamos a sentir como su presencia nos conforta y despierta en nosotros la esperanza.

### CANTO: MADRE DEL DOLOR

Madre, vengo ante ti,  
mis hermanos están sufriendo hoy.  
Te presento al que nunca rezó,  
porque nadie le ha hablado de ti.  
Madre, vengo ante ti  
y te ofrezco sus penas y el dolor,  
el llanto de aquel niño sin hogar  
y el viejo que hoy, muere en soledad.

MARÍA, MADRE DEL AMOR,  
DAS TU CORAZÓN  
AL PIE DE LA CRUZ  
MARÍA, MADRE DEL DOLOR,  
LLÉVANOS SIEMPRE JUNTO A TI (bis)

Madre, te quiero rezar,  
con la fe del enfermo en su dolor,  
con aquel que le cuesta pensar,  
pero vive la fiesta interior.  
Madre, quiero recordar  
al hambriento y al que sueña libertad,  
aquel que es marginado sin razón  
muere, tal vez, por sembrar la paz.

MARÍA, MADRE DEL AMOR,  
DAS TU CORAZÓN  
AL PIE DE LA CRUZ  
MARÍA, MADRE DEL DOLOR,  
LLÉVANOS SIEMPRE JUNTO A TI (bis)

# PRESENTE

## MONITOR:

Pendiente de la cruz, el cadáver de Jesús, sin belleza ni hermosura, ni casi figura humana. Algunas manos amigas, lo desclavan y lo ponen en brazos de su madre, María. Nos arrodillamos junto a esa Madre y nos ponemos a la escucha de su corazón.

## *María:*

Llegó la hora y yo, tu madre, aquí, sin poder hacer nada. Siento angustia, una angustia que me inunda y me deja sin fuerzas. Miro a mi alrededor... y lo veo todo gris, desierto... ¿Quién te puede reemplazar, hijo mío? Y sin embargo... Tú me has dicho: "Mujer ahí tienes a tu hijo"... No sé... será que todavía queda mucho por hacer, todavía tenemos un camino que recorrer y ahí tengo a Juan. Volveré a decir sí, como cada día, el sí de hace tantos años. "Aquí está la esclava del Señor".

## *Juan:*

Jesús... todo ha terminado... ¿Qué hacer ahora? ¿A dónde ir?... No sé por dónde tirar... Te seguí. Tú eras lo más importante en mi vida.

¿Por qué te han matado? Ahora te veo muerto y un mar de dudas me inunda... Estoy aquí ante la cruz, con la cabeza agachada, sin hacer nada... no he podido hacer nada... Sólo levantar los ojos con miedo, con angustia...

Caminando a Jerusalén, nos fuiste avisando que esto podía ocurrir... Pero nosotros no queríamos entender... Estábamos ciegos con nuestros deseos de grandeza: a ver quién sería más importante en el Reino... La noche de Pascua, te despediste y no supe aprovechar bien nuestros últimos momentos. ¡Daría cualquier cosa por recuperarlos!

Y... sin embargo, mi pena no es comparable a la de tu Madre. He escuchado tus palabras: "Ahí tienes a tu Madre". Cuidaré de ella, te lo prometo. La acogeré en mi casa y compartiré con ella todas mis cosas, mi tiempo, mis preocupaciones, mis alegrías, mis deseos...

## LECTURA DE LA PALABRA

*Del Evangelio según San Juan:*

*Al ver a su madre y al discípulo a quien amaba le dijo: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Después dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu madre". Y desde entonces, el discípulo la acogió en su casa.*

*(Jn 19, 25-27)*



## **ORAMOS JUNTOS**

María, hermana, compañera en el camino de la fe.  
Te recordamos como una mujer con el corazón abierto,  
con el alma dispuesta a escuchar la llamada de Dios.  
Te recordamos como una mujer decidida  
a punto de emprender caminos difíciles.  
Te recordamos llena de confianza,  
convencida de que el amor de Dios es más fuerte que todo.

María, hermana, compañera en el camino de la fe.  
Tu corazón abierto, tu alma dispuesta,  
se dejó penetrar por la fuerza del Espíritu  
y así nos hiciste llegar lo mejor que la humanidad podía esperar:  
Dios mismo, hecho uno de nosotros,  
aquel niño pequeño que lloraba y reía en tus brazos.

María, hermana, compañera en el camino de la fe.  
Tú estuviste cerca de tu hijo.  
Escuchaste su Buena Noticia y la visite.  
Estuviste al pie de la cruz en el momento de la entrega definitiva  
y caminaste con la primera comunidad de creyentes.

María, hermana, compañera en el camino de la fe,  
enséñanos a ser fieles como Tú.  
Sé nuestra Madre en el camino cristiano.

## **PASADO**

### **INTRODUCCION:**

El dolor abarca todos los seres humanos. El dolor es la gran pregunta en la que se estrellan todas nuestras teorías, planes, expectativas... Y sobre todo... cuando se trata del sufrimiento de un inocente... no hay explicación posible.

La verdad... es que Jesús tampoco nos explica el por qué del dolor del inocente... Él mismo fue víctima inocente... y los suyos no entendieron por qué. En el Crucificado, no busquemos explicaciones... busquemos sólo la solidaridad de Dios.



## **María:**

Parece que fue ayer. Recuerdo aquel tiempo en que la vida se me iluminó de una manera que no sabría explicar... Sentía que Alguien me amaba inmensamente y me saludaba, una y otra vez, *"Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo"*. No tenía claras todas las cosas... pero me entregué confiada a lo que Dios quisiera de mí.

Luego, semana tras semana fui sintiendo otra vida dentro de mí, pero mi alegría era tanta como mis dudas y mis miedos. Pero la misma voz seguía diciéndome *"No temas, María"*

Menos mal que ahí, siempre fiel, estaba José. Sólo queriendo mucho pudo confiar tanto; sólo José podía acogerme, protegerme, acompañarme siempre. La verdad es que las cosas no parecían estar de nuestro lado: el viaje a Belén, las negativas de todos... y después del nacimiento, tener que salir huyendo y vivir en un pueblo extranjero...

Pero, la verdad es que, con Jesús, nuestra vida se llenó de alegría. Iba creciendo, como todos los demás. También nos dio más de un disgusto, como el día aquel que se quedó en el templo de Jerusalén sin saberlo nosotros...

Sin darme cuenta, fue creciendo. Recuerdo las pocas líneas que dejó la mañana que salió de casa, hace ahora tres años.

Pocas veces después volvimos a estar juntos. En medio de la muchedumbre, le oí hablar a las gentes, a los letrados, le vi curar enfermos y perdonar pecadores... Vosotros erais su nueva familia.

## **Juan:**

Sí, Él nos fue reuniendo poco a poco... Sin dudarlo, lo dejé todo para seguirte... Sentía que la vida junto a ti era lo mejor que me había pasado. Sí, María, junto a El deseé ser pobre, ser manso, misericordioso, limpio, pacífico, justo, perseguido... Era un hombre libre, de una pieza, que contagiaba deseos de trabajar porque las cosas fueran distintas... aunque no siempre le entendíamos. Su fidelidad a Dios y a su proyecto pasaban por encima de todo. Era consciente de que se jugaba la vida y no se detuvo.

## **LECTURA DE LA PALABRA**

*Del Evangelio según San Mateo:*

*Todavía estaba hablando a la muchedumbre, cuando su madre y sus hermanos se presentaron fuera y trataban de hablar con Él. Alguien le dijo: "Oye, ahí fuera están tu madre y tus hermanos que desean hablarte". Pero Él respondió al que se lo decía: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?" Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: "estos son mi madre y mis hermanos, pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre Celestial, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre".*

(Mt 12, 46-50)



## FUTURO

### **María:**

No es el fin, Juan, es el principio. Toda mi vida, toda nuestra vida, no ha sido más que un instrumento; un gran puente para hacer posible este día. Hubo momentos en que llegué a olvidarlo, "será un buen carpintero, un buen carpintero como su padre" pensaba, pero no... Él había venido para cumplir una misión. Su nombre lo confirmaba, porque Jesús significa "Dios salva".

¿Sabes? Creo que... de algún modo Jesús está aquí, muy cerca; sé que Dios, el Dios a quien Jesús os enseñó a llamar Padre no puede dejar las cosas así....

### **Juan:**

Si tú los dices, María... yo también confío... y espero...

## ORAMOS JUNTOS

Hermana peregrina de los pequeños,  
profetisa de los pobres liberados,  
Madre de la Alegría,  
Madre de todos los hombres y mujeres de este mundo único,  
porque eres la Madre de Dios, hecho Hombre.

Con todos los que creen en Cristo,  
con todos aquellos que de alguna manera buscan su Reino,  
te llamamos a ti, Madre, para que le hables de nosotros.

Pídele, a Él, que se hizo pequeño,  
para comunicarnos la grandeza de su Amor,  
que la Iglesia se desnude,  
sin excusas, de cualquier otra forma de riqueza.

A Él que murió en la Cruz para salvar a los hombres,  
pídele que nosotros, sus discípulos, sepamos vivir y morir  
por la liberación total de nuestros hermanos.

Pídele que nos devore el hambre y la sed de aquella justicia  
que desnuda y redime.

A Él que hizo caer el muro de la separación,  
pídele que todos los que llevamos la impronta de su Nombre,  
busquemos de hecho, por encima de todo aquello que divide,  
aquella unidad que Él mismo reclamó como testamento  
y que sólo es posible en la libertad de los hijos de Dios.



Pídele, a Él, que vive resucitado al lado de su Padre  
que nos comunique la fuerza gozosa de su Espíritu,  
para que sepamos vencer el egoísmo, la rutina y el miedo.

Mujer sencilla y humilde,  
nacida en un pueblo pequeño e ignorado por todos,  
martirizada por el legalismo y la hipocresía de la sociedad,  
enséñanos a leer con sinceridad el Evangelio de Jesús  
y a traducirlo en la vida, con todas sus consecuencias,  
en el Espíritu Radical de las Bienaventuranzas  
y en el riesgo total de aquel Amor que sabe  
que la perfecta alegría es dar la vida por los que amamos.  
Por Jesucristo, tu Hijo,  
el Hijo de Dios, nuestro Hermano.

*Pedro Casaldáliga*

### **MADRE DEL MUNDO (Canción)**

<https://www.youtube.com/watch?v=IUKk2EapoOk>

Este nuevo amanecer  
tú fuiste el crepúsculo, mujer.  
Tu sí fue la respuesta  
con que el hombre Dios pudo nacer.

En su candoroso andar  
las heridas, Cristo no sufrió,  
tus brazos fueron cuna de sonrisas y algodón.

Madre del mundo, virgen paciente  
tímida umbral que abres paso al Cielo,  
dicen que hoy muere en la cruz, tu Hijo Jesús...

Creció el niño hasta los 30,  
como una hoja junto a ti,  
rama vital, pero este crudo otoño  
los hubo de separar.

Pero llegará pronto el día  
en que lo vuelvas a ver María  
en la gloria del Reino celestial

María del mundo, Virgen paciente  
tímida umbral que abres paso al Cielo,  
dicen que hoy muere en la cruz,  
tu hijo semilla de Dios.

